

**ECUADOR**

# **Debate**

## **CONSEJO EDITORIAL**

José Sánchez-Parga, Alberto Acosta, José Laso Ribadeneira,  
Simón Espinosa, Diego Cornejo Menacho, Manuel Chiriboga,  
Freddy Rivera Vélez, Marco Romero.

**Director:** Francisco Rhon Dávila. Director Ejecutivo del CAAP  
**Primer Director:** José Sánchez Parga. 1982-1991  
**Editor:** Hernán Ibarra Crespo  
**Asistente General:** Margarita Guachamín

## **REVISTA ESPECIALIZADA EN CIENCIAS SOCIALES**

Publicación periódica que aparece tres veces al año. Los artículos y estudios impresos son canalizados a través de la Dirección y de los miembros del Consejo Editorial. Las opiniones, comentarios y análisis expresados en nuestras páginas son de exclusiva responsabilidad de quien los suscribe y no, necesariamente, de ECUADOR DEBATE.

© **ECUADOR DEBATE. CENTRO ANDINO DE ACCION POPULAR**

Se autoriza la reproducción total y parcial de nuestra información, siempre y cuando se cite expresamente como fuente a ECUADOR DEBATE.

## **SUSCRIPCIONES**

Valor anual, tres números:

EXTERIOR: US\$ 45

ECUADOR: US\$ 15,50

EJEMPLAR SUELTO: EXTERIOR US\$. 15

EJEMPLAR SUELTO: ECUADOR US\$ 5,50

## **ECUADOR DEBATE**

Apartado Aéreo 17-15-173B, Quito-Ecuador

Tel: 2522763 . Fax: (5932) 2568452

E-mail: caaporg.ec@uio.satnet.net

Redacción: Diego Martín de Utreras 733 y Selva Alegre, Quito.

## **PORTADA**

Magenta

## **DIAGRAMACION**

Martha Vinueza

## **IMPRESION**

Albazu Offset



ISSN-1012-1498

# ECUADOR DEBATE 86

---

Quito-Ecuador, Agosto del 2012

PRESENTACION / 3-4

## COYUNTURA

Diálogo de Coyuntura: Política y sociedad en tiempos de predominio estatal / 7-26

Conflictividad socio-política: Marzo-Junio 2012 / 27-34

## TEMA CENTRAL

Cómo el sujeto se hizo objeto de las Ciencias Sociales

*José Sánchez-Parga / 35-54*

Construcción identitaria del sujeto

*Robert Steichen / 55-76*

El sujeto nace de su sujeción: De la antropología al psicoanálisis

*Marie Astrid Dupret / 77-94*

La literatura y la metafísica del Sujeto

*Fernando Albán / 95-104*

El sujeto y la muerte en la Filosofía Contemporánea

*Ruth Gordillo / 105-114*

Contingencias del concepto de sujeto en las humanidades y las disciplinas sociales

*Guillermo García Wong / 115-130*

## DEBATE AGRARIO-RURAL

El empleo rural no agrícola en Ecuador

*Cristian Vasco y Diana Vasco / 131-142*

## ANÁLISIS

Miseria del Populismo

*Daniel Gutiérrez Vera / 143-150*

La Constitución perdida. Una aproximación al proyecto constituyente de 1938 y su derogatoria

*David Gómez López / 151-168*

## 2 Índice

### **RESEÑAS**

Enemigos íntimos: el cambio en la dinámica faccional del polo democrático alternativo / 169-172

# DEBATE AGRARIO-RURAL

## El Empleo Rural no Agrícola en Ecuador

Cristian Vasco\*

Diana Vasco\*\*

*Este artículo analiza la importancia, y los determinantes del empleo rural no agrícola ERNA en Ecuador. Con datos de la Encuesta de Empleo, Desempleo y Subempleo Diciembre-2010, se pudo determinar que este tipo de empleo ocupa aproximadamente la tercera parte de la mano de obra rural del país. Los salarios obtenidos en las ocupaciones rurales no agrícolas son, en promedio, más altos que los que se ofrecen a los jornaleros agrícolas, lo que deja ver el potencial del ERNA para reducir la pobreza rural. La participación en el empleo rural no agrícola está fuertemente influenciada por características individuales como el género y la escolaridad; de hogar como la riqueza y la disponibilidad de tierra; de infraestructura como la disponibilidad de electricidad, teléfono, y vías de comunicación; además de diferencias regionales.*

### 1. Introducción

**E**n los países menos desarrollados, la noción de los habitantes de áreas rurales dedicados únicamente a actividades agrícolas ha cambiado dramáticamente en las dos últimas décadas. La proporción de la población rural dedicada a actividades no agrícolas se ha incrementado significativamente. De acuerdo a Köbrich y Dirven (2007) el ERNA emplea a alrededor del 35% de la mano de obra rural en los países latinoamericanos. Los ingresos provenientes de actividades no agrícolas constituyen una parte importante del in-

greso total de los hogares rurales. Según Reardon et al. (2001) los ingresos del ERNA representan, en promedio, el 40% de los ingresos totales de los hogares rurales en América Latina. Estas cifras dejan ver claramente la importancia del ERNA tanto como una fuente de empleo alternativa a la agricultura como un complemento a los ingresos de los hogares rurales.

El empleo rural no agrícola ofrece a los habitantes de áreas rurales la posibilidad de diversificar, y por consiguiente reducir, los altos riesgos que la actividad agrícola implica. Adicionalmente permite a los hogares rurales so-

---

\* Universidad de Kassel

\*\* Universidad Técnica Estatal de Quevedo

brellevar los efectos de la temporalidad en la demanda de mano de agrícola asalariada (Haggblade et al., 2010). Una de las principales ventajas del ERNA es su potencial para emplear a la población rural que no dispone de tierra, la misma que, dado el acelerado crecimiento demográfico en las áreas rurales de los países menos desarrollados, tiende a incrementarse. De acuerdo a los datos de los censos del 2001 y 2010, la población rural en Ecuador se incrementó en más de 11%<sup>1</sup>; unido a esto, la tradición de herencia igualitaria ha reducido el tamaño de las parcelas hasta un punto en que en algunas regiones, la agricultura, incluso la de subsistencia, ya no es viable.

En este contexto, el ERNA se erige como una alternativa de generación de empleo para los pobladores de áreas rurales que no disponen de tierra para cultivar, o que en su defecto, poseen extensiones de tierra demasiado pequeñas como para ganar su sustento de la agricultura. Con datos de la Encuesta de Empleo, Subempleo y Desempleo-Diciembre 2010, este trabajo analiza la importancia del ERNA, así como los factores determinantes para la diversificación de ingresos en los hogares rurales ecuatorianos. Esta información es relevante si se considera que un primer paso para la diseminación del ERNA es conocer los factores que impulsan a los habitantes de zonas rurales a diversificar sus fuentes de ingreso.

## 2. El Empleo rural no agrícola en Ecuador

Esta parte presenta los principales hallazgos de estudios cualitativos y cuantitativos sobre el ERNA en Ecuador. Además, se incluye un análisis de los patrones regionales, en base a datos de la Encuesta de Empleo, Desempleo y Subempleo-Diciembre 2010.

### 2.1 Una revisión de literatura

Varios estudios cualitativos de caso han analizado las causas y consecuencias de la participación de los pobladores rurales en el ERNA. Uno de los casos más emblemáticos de éxito del ERNA es la provincia de Tungurahua, donde la diversificación productiva ha tenido un papel importante en la reducción de la pobreza y la desigualdad (Ospina, 2010). La industria del “blue jean” en el cantón Pelileo, la del mueble en la parroquia de Huambaló, la del calzado en el cantón Cevallos y la del cuero en general, en la parroquia de Quisapincha; son ejemplos de éxito del ERNA en la provincia de Tungurahua. En su profundo análisis sobre el cantón Pelileo, Martínez y North (2009) argumentan que el desarrollo de la industria del “blue jean” ha tenido efectos positivos en inclusión social, generación de empleo, mejoramiento de ingresos y acceso a salud y educación. Los mismos autores sostienen que el éxito de la industria del “jean” en Pelileo radica en una serie de factores entre los

1 Datos en términos absolutos. El Censo 2010 muestra que la población rural, respecto a la población total del país, representa un 37% del total nacional.

cuales se cuentan: una distribución de la tierra relativamente justa, una ubicación estratégica que conecta la Sierra con el Oriente, una infraestructura vial desarrollada si se compara con otras regiones de la Sierra Central, y un nivel educativo de la población relativamente alto.

North y Cameron (2000) describen a Salinas de Guaranda; una parroquia rural en la provincia de Bolívar donde las condiciones de vida de la población fueron significativamente mejoradas desde la instalación de varias plantas procesadoras de alimentos además de otras industrias comunitarias a partir los años setenta. En este proceso, los autores resaltan el rol del FEPP (Fondo Ecuatoriano Populorum Progressio), el cual financió la compra de tierra para los campesinos y les ofreció crédito y asistencia técnica durante todo el proceso de diversificación productiva.

Otro grupo de autores se ha concentrado en analizar cuantitativamente los factores determinantes y los efectos del empleo no agrícola en las poblaciones rurales ecuatorianas. Con datos de la Encuesta de Condiciones de Vida-1995, Lanjouw (1999) determina que las mujeres tienen más probabilidades de llevar a cabo actividades no agrícolas. Sin embargo, sus ingresos son significativamente menores que los de los hombres empleados en la misma actividad. Otro factor que tiene una importante incidencia en la probabilidad de tomar parte en actividades no agrícolas es la educación. En este sentido, Lanjouw concluye que aquellos individuos con educación primaria y secundaria completa son más proclives a participar en actividades no agrícolas bien remuneradas. Esta probabilidad es significativamente más alta

para individuos con educación universitaria.

Lanjouw (1999) también analiza los factores determinantes para que un hogar rural ecuatoriano posea un negocio. El autor establece que aquellos hogares numerosos, con miembros alfabetizados, que no se dedican a la agricultura y tienen acceso a servicios (electricidad y teléfono) tienen mayores probabilidades de poseer un negocio. De manera similar, Vasco (2011), con datos de la Encuesta de Condiciones de Vida-2005, determina que el emprendimiento rural es más común en hogares numerosos, con jefes de hogar educados, y con acceso a crédito y servicios (electricidad y agua).

Elbers y Lanjouw (2001), con datos de la Encuesta de Condiciones de Vida 1995, estiman que el 41% de los ingresos de hogar provienen de actividades no agrícolas. Más allá, los autores concluyen que el ERNA tiene efectos positivos en reducción de pobreza aun cuando está asociado a un ligero incremento en los niveles de desigualdad.

En resumen, el ERNA es una importante fuente de ingresos para los hogares rurales ecuatorianos, el cual ocupa a aproximadamente el 33% de la mano de obra rural en Ecuador (Köbrich y Dirven, 2007). La educación, el crédito y la disponibilidad de servicios básicos son los factores que más incidencia tienen en la decisión de incursionar en el ERNA.

## 2.2 El ERNA en Ecuador por regiones

La Tabla 1 presenta el porcentaje de la población rural dedicada a actividades agrícolas y no agrícolas por región. Para efectos de análisis se ha dividido el empleo en cuatro categorías: agrícola

por cuenta propia, asalariado agrícola, no agrícola por cuenta propia y asalariado no agrícola. Los datos indican que mientras en la Sierra y en el Oriente alrededor del 53% de los individuos<sup>2</sup> de ambas muestras son agricultores por cuenta propia, en la Costa esta cifra cae al 32%. Por el contrario, la población rural costeña que se emplea como mano de obra agrícola es aproximadamente tres veces mayor que las de la Sierra y el Oriente dedicadas a la misma actividad. Existen dos argumentos para explicar estas diferencias regionales en cuanto a patrones de empleo. En primer lugar, la diferencia puede ser atribuible a que la mayoría de cultivos de exportación-los cuales demandan un uso intensivo de mano de obra-se producen en la Costa. Es posible también que dichos cultivos sean más rentables (que aquellos que se producen en la Sierra y Oriente) y por consiguiente los jornales que se ofrecen resulten más atractivos para los campesinos costeños. Una segunda posibilidad

es que en la Costa exista mayor concentración de tierras lo que obliga a los campesinos sin tierra a vender su mano de obra a aquellos que sí disponen de este recurso. En efecto, la Figura 1 muestra que mientras en la Sierra y el Oriente, más del 50% de los hogares dispone de tierra, en la Costa esta cifra se reduce al 31%. Lamentablemente la Encuesta de Empleo, Subempleo y Desempleo Diciembre-2010 no dispone de información específica en cuanto a tamaño de finca; lo que impide realizar un análisis más profundo sobre este tema (i.e. mediante la estimación de un coeficiente de gini). Sin embargo, la información aquí suministrada sugiere la existencia de un potencial problema de concentración de tierras en la Costa.

En relación al empleo no agrícola por cuenta propia, no se observan diferencias marcadas entre regiones. Sin embargo, la proporción de asalariados no agrícolas es más alta en el Oriente que en la Sierra y la Costa respectivamente.

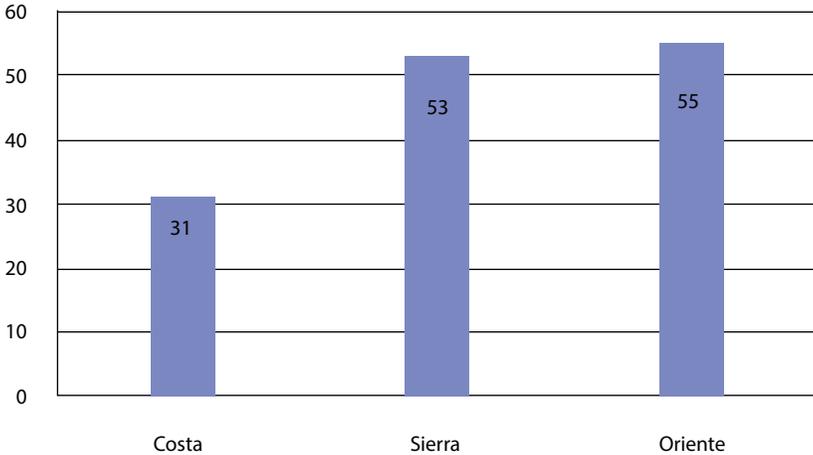
**Tabla 1**  
**Tipo de empleo por región geográfica (% de la muestra)**

	Agrícola por cuenta propia	Agrícola asalariado	No agrícola por cuenta propia	No agrícola asalariado
Costa	32	36	12	20
Sierra	53	13	10	24
Oriente	53	11	9	27
Total	46	20	10	23

**Fuente:** Estimaciones propias de los autores con datos de la Encuesta de Empleo, Subempleo y Desempleo Diciembre 2010.

2 La muestra incluye únicamente a individuos mayores de 15 años.

**Figura 1**  
**Acceso a la tierra por región geográfica (% de hogares)**



**Fuente:** Estimaciones propias de los autores con datos de la Encuesta de Empleo, Subempleo y Desempleo-Diciembre 2010.

La Tabla 3 muestra que el empleo agrícola, tanto por cuenta propia como asalariado, es más rentable en la Costa, lo cual es consistente con los argumentos presentados en los párrafos anteriores. Es notorio también que los agricultores por cuenta propia asentados en el Oriente tienen los ingresos más bajos de toda la muestra. Este hallazgo está posiblemente relacionado con la calidad de la tierra en esa región. Si bien es cierto el ecosistema amazónico se caracteriza por la exuberancia de su vegetación, sus suelos son muy sensibles y tienden erosionarse cuando son usados para fines agrícolas (Southgate et al., 1991).

Con excepción de la región Costa, los ingresos en el sector no agrícola son considerablemente más altos que los que se puede obtener de la agricultura bien sea como auto empleado o como jornalero. Dentro del empleo no agrícola, es posible observar que el empleo asalariado es, en términos generales, más rentable que el trabajo por cuenta propia. Las actividades no agrícolas más rentables son: el servicio público, la minería y la enseñanza en ese orden. En el caso de la minería, ésta es especialmente bien remunerada en el Oriente, lo cual encuentra explicación en el hecho de que la explotación petrolera tiene lugar en esa región.

**Tabla 2**  
**Ingresos promedio (mensuales) por actividad y región geográfica (US \$)**

	Costa		Sierra		Oriente		Total	
	Cuenta propia	Asalariado						
<i>Agrícola</i>	283	185	160	151	139	172	194	169
<i>No agrícola</i>								
Comercio	192	226	279	245	254	259	241	243
Manufactura	152	261	198	246	184	213	178	240
Construcción	263	257	282	267	-	268	272	264
Sector público	-	516	-	675	-	621	-	604
Enseñanza	-	372	-	457	-	475	-	434
Minería	290	339	264	342	196	630	250	437

**Nota:** El guion indica que el número de individuos dedicados a esa actividad era demasiado pequeño como para obtener un promedio.

**Fuente:** Estimaciones propias de los autores con datos de la Encuesta de Empleo, Subempleo y Desempleo-Diciembre 2010.

### 3. Determinantes del ERNA

En la primera parte de esta sección se define el marco conceptual usado para el estudio, además de la metodología y las variables utilizadas. La segunda parte, presenta los resultados más sobresalientes del análisis empírico.

#### 3.1 Marco conceptual, variables y metodología

Varios estudiosos del ERNA (Ellis, 2000; Reardon et al., 2000) sostienen que los factores que motivan a los hogares/individuos para incursionar en actividades no agrícolas son de dos clases: de arrastre y de empuje. En el primer caso, los hogares/individuos son atraídos por el ERNA dado que éste ofrece ingresos más altos que los provenientes de actividades agrícolas. Esto, según Reardon et al. (2000), generalmente ocurre en zonas con economías dinámicas donde

exitosos sectores agrícola, turístico y minero incrementan la demanda local de bienes y servicios. Por otro lado, la incursión en el ERNA puede ser inducida (forzada) por factores que amenazan la subsistencia de los hogares rurales. Este grupo incluye factores ecológicos como la pérdida de fertilidad de los suelos, ataque de plagas y enfermedades y desastres naturales, los cuales reducen drásticamente las cosechas o convierten a la agricultura en una actividad inviable. Se incluyen además factores económicos como el acceso limitado a la tierra y a recursos para cultivar, además de factores de mercado como precios inestables y cambios en la demanda de productos agrícolas.

Además de los factores referidos en el párrafo anterior, Reardon et al. (2006) mencionan una serie de "factores de capacidad" entre los cuales se incluyen: el capital social o las relaciones necesarias

para, por ejemplo, acceder a empleos no agrícolas bien remunerados; el capital financiero requerido para iniciar un negocio; el capital humano o la educación necesaria para optar por trabajos no agrícolas y manejar negocios; y el capital físico o la infraestructura vial y de servicios sin la cual las posibilidades de éxito del ERNA son limitadas.

En este estudio se consideran una serie de predictores que han sido divididos en variables individuales, variables de hogar, variables de infraestructura y variables geográficas. En el primer grupo se incluye la edad, el sexo, la escolaridad y la pertenencia étnica del individuo. Las variables de hogar incluyen: el número de miembros del hogar, una variable dicotómica que toma el valor de 1 si el hogar dispone de tierra y un índice construido a partir de los bienes de que dispone el hogar. El grupo de variables de infraestructura contiene: la proporción de hogares que dispone de electricidad y teléfono a nivel parroquial; una variable dicotómica que toma el valor de 1 si la vivienda hogar se ubica al lado de una carretera pavimentada; y la media de la distancia al mercado más cercano estimada a nivel provincial con datos del Censo Económico del 2000. Finalmente, se incluyen dos variables dicotómicas que toman el valor de 1 si la persona habita en la Costa o el Oriente respectivamente. La población de la muestra que habita en la Sierra es el grupo de comparación.

La estimación de los determinantes del tipo de ocupación primaria se llevó a

cabo mediante un análisis logit multinomial en el cual, la categoría de empleo agrícola por cuenta propia se tomó como grupo referencial. El análisis se realizó en 16,000 observaciones.

### 3.2 Resultados del análisis

La Tabla 3 presenta los determinantes de la elección de la categoría de empleo principal. En la columna I, es posible observar que las mujeres tienen mayores probabilidades de tener al empleo agrícola por cuenta propia como actividad principal. La autodefinición étnica también juega un rol importante en la elección de la agricultura por cuenta propia como actividad económica principal. Los individuos autodefinidos como indígenas y montubios tienen mayores probabilidades de dedicarse a la agricultura que sus equivalentes autodefinidos como mestizos. *Ceteris paribus*<sup>3</sup>, los individuos de hogares con mayores recursos son menos proclives a dedicarse a la agricultura por cuenta propia, lo cual sugiere que la mayor parte de las explotaciones practican una agricultura de subsistencia. Como era de esperar, los individuos provenientes de hogares que disponen de tierra, tienen mayores probabilidades de dedicarse a la agricultura. En cuanto a las variables de infraestructura, los resultados indican que la agricultura es la actividad principal en zonas alejadas, con acceso limitado a servicios (electricidad y teléfono) y con infraestructura vial deficiente.

3 Siendo todo lo demás igual.

En el caso del trabajo agrícola asalariado (columna II), éste es llevado a cabo fundamentalmente por hombres con escasa educación. El ser indígena reduce en un 12% la probabilidad de que un individuo se emplee como jornalero agrícola. Este hallazgo no es consistente con anteriores trabajos (Martínez, 2002; Martínez, 2004) que concluyen que los indígenas son la principal fuente de mano de obra agrícola en la región andina. Con el objeto de analizar más a fondo este resultado, la variable dicotómica que indica si un individuo se considera indígena o no, se reemplazó con otra variable dummy que toma el valor de 1 si los padres del individuo hablan un idioma indígena. Al usar esta estrategia, la magnitud del coeficiente se reduce ligeramente (a un 10%) pero el efecto continúa siendo negativo y significativo. Estos resultados sugieren que, a nivel nacional, los indígenas son, de hecho, menos proclives a trabajar como mano de obra agrícola que sus pares mestizos. Sin embargo, este hallazgo requiere ser estudiado más a profundidad. Por otro lado, los individuos autodefinidos como montubios son más propensos a emplearse como jornaleros agrícolas.

Los individuos provenientes de hogares numerosos tienen más probabilidades de trabajar como jornaleros agrícolas. Esto puede reflejar que los recursos (e.g. tierra) en este tipo de hogares son escasos lo cual obliga a los miembros de hogar a incursionar en el trabajo agrícola asalariado para ganar su sustento. Como era de esperar, los miembros de hogares pobres y sin tierra son más propensos a trabajar como jornaleros agrícolas. El empleo asalariado agrícola es más común en la Costa que en

la Sierra, lo cual puede estar ligado a las diferencias en los patrones de tenencia de tierra referidos anteriormente. En el caso del Oriente, este resultado puede estar relacionado con la incipiente actividad agrícola en esta región.

Las columnas III y IV muestran que el ERNA, sea por cuenta propia o asalariado, es más frecuente entre mujeres. Resultados similares son presentados por Elbers y Lanjouw (2001) y (Lanjouw, 1999). Los individuos con más años de educación formal son más proclives a optar por el ERNA como actividad principal. En este sentido, es posible observar que los autoempleados no agrícolas tienen, en promedio, más años de educación que sus pares asalariados. El pertenecer a la etnia montubio reduce las probabilidades de que un individuo se dedique a actividades no agrícolas, lo cual demuestra que los miembros de este grupo están empleados en actividades básicamente agrícolas, sea por cuenta propia o como asalariados. Como era de suponer, los individuos que se dedican al ERNA provienen de hogares con mayor riqueza. El iniciar un negocio rural, sin importar su tamaño, demanda una inversión inicial que no todos los hogares están en capacidad de realizar, por tanto, es lógico suponer que miembros de hogares con un mayor índice de riqueza tengan mayores probabilidades de incursionar en el empleo agrícola por cuenta propia. En el caso del empleo asalariado no agrícola, varios autores (Elbers y Lanjouw, 2001; Jonasson y Helfand, 2010) asocian mayor riqueza con una mayor dotación de capital social y por consiguiente, con mayores probabilidades de conseguir empleo asalariado no agrícola.

Tabla 3  
Determinantes del tipo de empleo en el Ecuador rural

Variable	Agrícola por cuenta propia (I)	Agrícola asalariado (II)	No agrícola por cuenta propia (III)	No agrícola asalariado (IV)
Edad	-0.007***	-0.003***	0.003**	0.008***
Edad al cuadrado	0.000***	0.000	-0.000***	-0.000***
Mujer	0.065***	-0.167***	0.014*	0.087***
Escolaridad	-0.009***	-0.014***	0.021***	0.002***
Indígena (0/1)	0.066***	-0.121***	0.065	-0.010
Negro (0/1)	-0.011	-0.051	0.074	-0.011
Montubio (0/1)	0.059***	0.047***	-0.069***	-0.037***
Blanco (0/1)	-0.019	-0.027	0.018	0.028
Tamaño del hogar	-0.001	0.005***	0.000	-0.004***
Índice de riqueza	-0.027***	-0.022***	0.029***	0.020***
Tierra (0/1)	0.367***	-0.164***	-0.132***	-0.070***
Electricidad-parroquia	-0.420***	0.062	0.368***	-0.010
Teléfono-parroquia	-0.466***	-0.061**	0.398***	0.129***
Pavimento	-0.104***	-0.025***	0.082***	0.047***
Distancia al mercado más cercano-provincia	0.000***	0.0008***	-0.001***	-0.000***
Costa (0/1)	-0.268***	0.106***	0.114***	0.047***
Oriente (0/1)	-0.096***	-0.037**	0.106***	0.027**
Número de observaciones	16,000			
Wald test $\chi^2$	6358.97***			

(0/1) indica que la variable es dicotómica. \*, \*\* y \*\*\* representan significación estadística al 10,5 y 1% respectivamente

**Fuente:** Estimaciones propias de los autores con datos de la Encuesta de Empleo, Subempleo y Desempleo-Diciembre 2010.

Por otro lado, los resultados sugieren que, *ceteris paribus*, los miembros de hogares que poseen tierra presentan menos probabilidades de optar por el ERNA como actividad principal. Es posible entonces concluir que la falta de tierra para actividades agrícolas obliga a los habitantes de zonas rurales a refugiarse en el ERNA o en el trabajo agrícola asalariado. La diferencia radica en que aquellos con una mayor dotación de capital humano

(educación) y financiero (riqueza del hogar) pueden optar por el ERNA como fuente de ingresos; mientras que aquellos con los niveles educativos y de acumulación más bajos, es decir, los más pobres de entre los pobres rurales, no tienen otra opción que el empleo asalariado agrícola para ganar su sustento.

En términos generales, los resultados sugieren que el ERNA florece en áreas donde las redes eléctricas y telefónicas

son más densas. Una excepción a esto es el empleo no agrícola asalariado, el cual no está correlacionado con la disponibilidad de electricidad a nivel parroquial. Este resultado sugiere que la disponibilidad de electricidad es una condición básica para que una empresa/negocio con la capacidad de contratar mano de obra asalariada, pueda funcionar, y por tanto, no es un factor determinante en este caso. Las variables de infraestructura vial presentan los efectos esperados, mientras mayor es el promedio de hogares ubicados al costado de una vía pavimentada y menor es la distancia promedio al mercado más cercano, mayores son las probabilidades para que individuos residentes en esas áreas participen en el ERNA. Finalmente, los resultados para las variables regionales indican que tanto los individuos de la Costa como los del Oriente son más propensos a participar en actividades no agrícolas que sus pares de la Sierra. Como se refirió anteriormente, en el caso de la Costa, este hallazgo puede estar relacionado con un fenómeno de concentración de la tierra, el cual obliga a los campesinos sin tierra a emplearse en el ERNA. En tanto, en el Oriente, es posible que la calidad de los suelos torne a la agricultura en una actividad poco rentable y por consiguiente poco atractiva para la población rural.

#### **4. Conclusiones y recomendaciones para el diseño de políticas**

Dado el sostenido crecimiento de la población rural y la marcada escasez de tierra agrícola en varias partes del país, el ERNA se erige como una importante fuente de empleo para los habitantes de

zonas rurales del Ecuador. En promedio, los salarios del ERNA, tanto por cuenta propia como asalariado, son más altos que los que un habitante rural recibiría por vender su mano de obra para actividades agrícolas, lo cual sugiere que el ERNA puede ser usado como una estrategia para la disminución de la pobreza rural. Sin embargo, es necesario considerar que la participación en el ERNA demanda niveles relativamente altos de capital humano y financiero, los cuales, en general, no están al alcance de los más pobres. En ese sentido, se requieren intervenciones encaminadas a dotar a los segmentos más desfavorecidos de la población rural de crédito, capacitación y asesoramiento de mercado, para la formación de microempresas rurales. Si bien es cierto, existen varias iniciativas públicas y privadas para dotar de crédito a los pequeños productores y microempresarios, es necesario considerar que los más pobres de entre los pobres, en muchos casos tampoco son elegibles para estos programas. Como una política a largo plazo, se requiere incrementar la inversión en educación en las zonas rurales más deprimidas del país.

Otra alternativa a tener en cuenta, es el incentivo a las actividades agrícola y turística, las cuales tienen el potencial de dinamizar las economías locales y de incrementar la demanda de empleo a través del aumento en la demanda de bienes y servicios. En esta misma línea, intervenciones encaminadas a fomentar la formación de polos de desarrollo alternativos a Quito y Guayaquil, pueden ser útiles para absorber la mano de obra rural sin tierra, la misma que dado el crecimiento demográfico y las limitaciones

ecológicas a la expansión agrícola, tiende a crecer.

## Bibliografía

- Elbers, C. y Lanjouw, P.  
2001 "Intersectoral Transfer, Growth and Inequality in Rural Ecuador". *World Development* 29 (3), 481-496.
- Ellis, F.  
2000 "The Determinants of Rural Livelihood Diversification in Developing Countries". *Journal of Agricultural Economics* 51 (2), 289-302.
- Haggblade, S., Hazell, P. y Reardon, T.  
2010 "The Rural Non-farm Economy: Prospects for Growth and Poverty Reduction". *World Development* 38 (10), 1429-1441.
- Jonasson, E. y Helfand, S. M.  
2010 "How Important are Locational Characteristics for Rural Non-agricultural Employment? Lessons from Brazil". *World Development* 38 (5), 727-741.
- Köbrich, C. y Dirven, M.  
2007 'Características del empleo rural no agrícola en América Latina con énfasis en los servicios'. Santiago, Chile: CEPAL.
- Lanjouw, P.  
1999 "Rural Nonagricultural Employment and Poverty in Ecuador". *Economic Development and Cultural Change* 48 (1), 91-122.
- Martínez, L.  
200 Economía Política de las Comunidades Indígenas. Quito, Ecuador: ILDIS.
- Martínez, L.  
2004 "El campesino andino y la globalización a fines de siglo (una mirada sobre el caso ecuatoriano)". *Revista Europea de Estudios Latinoamericanos y del Caribe* 77, 25-39.
- Martínez, L. y North, L.  
2009 Vamos dando la vuelta. Iniciativas endógenas de desarrollo local en la Sierra ecuatoriana. Quito, Ecuador: FLACSO.
- North, L. y Cameron, J.  
2000 "Grassroots-Based Rural Development Strategies: Ecuador in Comparative Perspective". *World Development* 28 (10), 1751-1766.
- Ospina, P.  
2010 "Tungurahua rural: el territorio de senderos que se bifurcan". *Ecuador Debate* 81, 117-152.
- Reardon, T., Berdegue, J., Barrett, C. B. y Stamoulis, K.  
2006 "Household Income Diversification into Rural Nonfarm Activities"; en Haggblade, S, Hazell, P y Reardon, T, eds.; *Transforming the Rural Nonfarm Economy*. Baltimore: Johns Hopkins University Press.
- Reardon, T., Berdegue, J. y Escobar, G.  
2001 "Rural Nonfarm Employment and Incomes in Latin America: Overview and Policy Implications". *World Development* 29 (3), 395-409.
- Reardon, T., J. Edward Taylor, Stamoulis, K., Lanjouw, P. y Balisacan, A.  
2000 "Effects of Non-Farm Employment on Rural Income Inequality in Developing Countries: An Investment Perspective". *Journal of Agricultural Economics* 51 (2), 266-288.
- Southgate, D., Sierra, R. y Brown, L.  
1991 "The causes of tropical deforestation in Ecuador: A statistical analysis". *World Development* 19 (9), 1145-1151.
- Vasco, C.  
2011 *The Impact of International Migration and Remittances on Agricultural Production Patterns, Labor Relationships and Entrepreneurship: The Case of Rural Ecuador*. Kassel: Kassel University Press.